

Cipriano Castro en Alemania y el contrabando de armas a Venezuela (1909-1913)*

Michael Zeuske

Traducción: Angelina Pollak-Eltz

Cipriano Castro (1858-1924)¹, el "Caudillo de los Andes" y presidente de Venezuela en los años inquietos del tránsito del siglo XIX al siglo XX², fue derrocado por su íntimo amigo y vicepresidente Juan Vicente Gómez cuando viajaba al exterior (19-12-1908)³.

-
- * Este trabajo apareció en alemán en *Jahrbuch fuer Geschichte, von Staat, Wirtschaft und Gesellschaft Lateinamerikas*, Vol. 31, pp. 257-266, Köln, 1994.
1. P.E. Fernández: *Rasgos biográficos del General Cipriano Castro*, Madrid, 1952; M. Picón Salas: *Los días de Cipriano Castro*, Caracas, 1986. Véase también: W. M. Sullivan: *The rise of despotism in Venezuela: Cipriano Castro 1899-1908*, Disertación, Albuquerque 1974; del mismo autor: *Bibliografía comentada de la era de Cipriano Castro, 1899-1908*. Biblioteca de Autores y Temas Tachirenses, Nº 70, Caracas, 1977; C. E. Hewitt: "Cipriano Castro, man without a country". *American Historical Review*, Nº 55, October 1949, pp. 36-55; del mismo autor: *Cipriano Castro en la caricatura mundial*, Caracas, 1980.
 2. Véase M. Hood: *Diplomacia con cañones 1895-1905*, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, 1975; de parte de historiadores alemanes es importante: R. Fiebig - Von Hase: *Lateinamerika als Konfliktbeerd der deutsch-amerikanischen Beziehungen, 1890-1903: von Beginn der Panamerikapolitik bis zur Venezuelakrise von 1902-3*, Schriftenreihe der historischen kommission bei der bayrischen Akademie der Wissenschaften, Vol. 27, 2 partes, Goettingen 1986, en especial los comentarios acerca del comercio con armas hacia Venezuela (véase *ibidem* I, p. 75), como también N. Harwich: *El modelo económico del liberalismo amarillo: historia de un fracaso (1888-1908)*, Caracas, 1984; véase también sobre las relaciones entre Venezuela y Alemania en los años antes de la Primera Guerra Mundial: N. G.S. Sporn: *Die Venezuelakrise von 1902-3, Ueberlegungen zur staatlichen und sozialen entwicklung Venezuelas im 19. Jahrhundert* (Disertación, Erlangen-Nuemberg, 1991). Este trabajo se refiere también a las consecuencias en el desarrollo interno del país; también R. Walter: *Los alemanes en Venezuela y sus descendientes, 1870-1914*. Vol. II, Caracas, 1991 y H. H. Herwig: *Germany's vision of Empire in Venezuela, 1871-1914*, Princeton, N. J. 1986.
 3. Gómez pidió a las autoridades alemanas de vigilar sobre el derrocado "andino" durante su estadía en Alemania. Véase *Archivo estatal principal de Sajonia, Dresden* (SHStAD), Ministerio de Relaciones Exteriores (AM), Nº 2039 "La situación política en Venezuela (1902-1934)", folio (f) 5 rector(r), Christian Conde Vitzthum von Eckstaedt a Karl Adolf Conde von Hohenthal und Bergen (Dresden), 22 de febrero de 1909.

Castro había dejado Venezuela en noviembre de 1908. Mientras que la mayoría de los estudios históricos pertinentes indican como propósito del viaje del presidente una operación quirúrgica en la Alemania imperial, la mayoría de los autores suponen que se trataba de una breve excursión y no mencionan una estadía prolongada de Castro en Alemania. El Diccionario de Historia de Venezuela⁴, considerado en la actualidad como el diccionario más prominente, supone que Castro estuvo vagando por las islas antillanas vecinas para luego viajar a Madrid, París y Tenerife.

En realidad, Castro llegó rápidamente a Alemania. De un breve artículo en el periódico *Dresdner Nachrichten*⁵ se desprende, que el ex-presidente estuvo ya en Alemania por esta fecha. Su destino fue Berlín y Dresden. Al llegar Castro indicó que iría a Berlín para ser tratado por un cierto Profesor J. A. Israel y luego esperar su recuperación de la operación de los riñones en Dresden⁶. Por causa de problemas delicados de la seguridad⁷ y por asuntos del pasaporte del presidente derrocado, hubo problemas con el embajador de Venezuela en Berlín, José Gil Fortoul⁸ —como se sabe uno de los grandes historiadores venezolanos. La conducta de Castro en Berlín llamó la atención pública: Se alojó en la suite de las princesas (34 cuartos) del Hotel Esplanade y pidió regularmente vinos que costaban 60 a 80 marcos por botella y cognac al precio de 120 marcos por botella⁹.

Los textos de la correspondencia diplomática comprueban, que después de la llegada de Castro en Sajonia, las autoridades en Dresden estaban bien informadas por el Ministerio de Relaciones Exteriores en Berlín acerca de los acontecimientos políticos en Venezuela. Dresden recibió copia de un informe del embajador alemán Prollius en Caracas, que dice así:

"En el curso de las últimas semanas algunos de los aliados de Castro fueron tomados presos. El gobierno sostiene haber descubierto en el Táchira un gran depósito de armas, a la disposición del ex-presidente. Sin embargo, el fantasma Castro no es la única preocupación. Muchas personas fueron impresionadas recientemente, que no tenían que ver nada con Castro.

Poco a poco la opinión pública en el país se dirige en contra del régimen actual. Los numerosos *homines renum novarum cupidí* están en favor de cambios frecuentes para luego pescar en aguas revueltas. El estancamiento comercial y la falta de trabajo

- 4 . Diccionario de Historia de Venezuela, 3 vol. Ed. Fundación Polar, Caracas, 1988, VI. I p. 622; Herwig, *Op. Cit.* pp. 134-137 se refiere brevemente a la estadía.
- 5 . Nº 51 del 20 de febrero de 1909: "Berlín (comunicación telefónica): General Castro dejó Berlín esta tarde para quedarse en Dresden hasta que recupere su salud totalmente. Declaró que había escogido Dresden para estar cerca del Prof. Israel durante el período de su recuperación. El General Castro tiene aspecto de un hombre sano y ágil".
- 6 . Véase SHSiAD AM, Nº 1039: "Situación política..." f 2 r.
- 7 . Véase Walter, *Op. Cit.*, p. 64.
- 8 . SHSiAD, AM, Nº 2039 "Situación política..." f 8 r. Copia de esta nota fue enviada también al cónsul venezolano en Dresden, un cierto Sr. Tiedemann.
- 9 . *Berliner Tagblatt*, Nº 10 del 8 de febrero de 1909.

son causas del descontento. Además las obras realizadas por el régimen actual no cumplieron con las expectativas modestas (sic). Los hombres en el poder consideran que ha llegado el momento de la opresión. Personas sospechosas o malvistas (sic) son tomadas presas en la tristemente célebre fortaleza de San Carlos cerca de Maracaibo. No se trata de la eliminación de agitadores malévolos, sino de la imposición de un régimen arbitrario, egoísta e inescrupuloso. Eso se comprueba por un acontecimiento que ocurrió la semana pasada y por el cual el gobierno perdió lo que quedaba todavía de su crédito moral. Para poner orden en los asuntos financieros caóticos del Distrito Federal, se llamaron al Consejo Municipal —el órgano de la administración capitalina— un cierto número de los ciudadanos más ilustres. Revisando el comportamiento financiero del distrito, se podían observar ciertas anomalías, a las cuales —de manera profesional— uno de los nuevos miembros del consejo, de nombre Chaumer llamó la atención del consejo. En la mañana siguiente fue asesinado en plena calle por el jefe de la administración financiera, un andino de nombre García. Este hecho provocó mucha excitación, pero el gobierno sólo pronunció una reprimenda muy superficial del crimen, considerando que el culpable de este hecho fue el mismo muerto, quien, en la opinión del gobierno, había querido atizar pasiones políticas. Así terminó el esfuerzo de elementos buenos a participar en un hecho de bien común con un fracaso completo. Este acontecimiento fomentó el odio contra los andinos (así se llaman los élites regionales, quienes apoyaron a Castro, pero también a Gómez), que son considerados los principales opresores del país. Los que están desesperados del yugo andino, empiezan a dirigir sus ojos hacia los Estados Unidos (firmado: Rhomberg, Su Excelencia y Canciller Señor Bethmann Hollweg - sic)".

Informes de este tipo y el miedo de una nueva toma de posesión por parte de los castristas mediante armas y barcos, conseguidos en Alemania o en cualquier otro país europeo, provocaron el gran interés que tenían las autoridades en Castro, como hombre privado¹⁰.

Cuatro años más tarde este interés alcanzó un punto culminante, cuando Castro viajó como un "holandés volante" (según la *Neue Hamburger Zeitung*) desde Dresden a Bordeaux, luego a la Martinica, España, Francia y a las islas Canarias, para finalmente vivir la "dolce vita" de un político derrocado pero todavía importante en Tenerife. Poco después fue detenido en los Estados Unidos en Ellis Island y luego volvió por poco tiempo a Alemania.

En el archivo Nº 2039 del Ministerio de Relaciones Exteriores de Dresden ya mencionado, aparece en la página 21 una pequeña nota apenas visible que dice:

"Con respecto a la estadia y las actividades del ex-presidente Castro en Dresden y sus alrededores, véase el documento "Venta de armas y munición al exterior, año 1895 (departamento IX, nota 4º)" especialmente número del registro 146F/1913" ¹¹.

-
10. Ministerio de Relaciones Exteriores (Berlín). Copia para Dresden Nº 920 del 28 de octubre de 1909, A 17339; Contenido: Acontecimientos de la política interna en Caracas, 3 de octubre de 1909, *ibidem* f. 17 r/v; véase también informaciones acerca de la situación en Venezuela en 1909 en la obra de Walter (op. cit. pp. 65 s.), que no corresponden a las informaciones aquí presentadas, o sea, que según Walter no se consideraba probable que Castro pudiera recuperar su poder en Venezuela.
 11. *Ibidem*, pp. 64ss. especialmente pp. 67-69, documentos acerca del agente de Castro Thl. Heuer; en vista de las actividades de Castro en Alemania presentadas en este

"Véase" es una invitación que todos los historiadores leen con placer, más aún, cuando, a pesar de muchas pérdidas de documentos en los archivos alemanes debido a la Segunda Guerra Mundial, se encuentran todavía.

El asunto empieza en el archivo sobre el comercio con armas en Sajonia con una carta, con la cual fue enviada la siguiente demanda desde Berlín a Dresden¹²:

"El Embajador de Colombia en Berlín obtuvo la información, que por orden del ex-presidente venezolano Castro, quien se encuentra a veces en Dresden con un cierto Señor Wolfram y en Cossebaude con un Señor Vogt, fueron exportados a Colombia armas declaradas como máquinas de coser. Aparentemente Castro está preparando una incursión armada en Venezuela desde Colombia"¹³.

Entonces se hicieron investigaciones pertinentes en el Ministerio de Guerra de Sajonia, en la Dirección de policía en Dresden y en el Ministro de Relaciones Interiores de Sajonia, pero el resultado era negativo. Un "promemoria" encontrado en la carpeta ofrece interesantes detalles acerca de la estadía de Castro en Dresden. En marzo/abril de 1913, "el ex-presidente se encontró alguna vez con el comerciante Hermann Wolfram en Cossebaude, Dresdnerstrasse 42"¹⁴. Wolfram era el propietario de una fábrica de productos químicos y técnicos, de una tienda y de una agencia de asuntos comerciales por comisión. Wolfram no habló mucho sobre Castro, porque éste tenía que esconderse por miedo de sus enemigos. Además se encuentran en la carpeta informaciones de expertos (como el "fabricante de escopetas Gründig"), comprobando que en esta época ningún comerciante de armas habría vendido grandes cantidades de armas. Un informe parecido fue hecho por la dirección de policía real de Sajonia con fecha 21 de mayo de 1913. Este informe considera a Wolfram el "hombre de confianza y secretario privado" de Castro¹⁵. Además desde el domingo de pentecostés de 1913 Castro no fue más visto en Dresden. Con fecha del 27 de mayo de 1913 existe una carta oficial de la Dirección de la policía de Dresden, que contiene el informe de un *Obergendarm* Hoesemann, indicando que a partir del 25 de mayo, Castro "se encuentra

trabajo, el "concepto de psicosis" de R. Walter (p. 67) no parece sostenible: véase también la carta de Prolius al Canciller Bethmann Hollweg del 16 de marzo de 1911: Archivo estatal secreto Merseburg (patrimonio cultural de Prusia) (GStAM), Embajada real prusiana en Hamburgo, Nº 344, América Central y meridional, 1911-18, f lo r/v-11r.

12. SHStAD, AM Nº. 2039, f 21 r; también Nº 4702 "Venta de armas y cartuchos al exterior 1895-1928".

13. *Ibidem* f. 142 r.

14. *Ibidem* f. 147 r.

15. *Ibidem* f. 149 v.

nuevamente con Wolfram en Cossebaude, Dresdnerstrasse 26 propiedad de Wilhelm Langelott”¹⁶. Esta carta nos explica la posible causa par el contacto entre Wolfram y Castro: “Wolfram nació en Hamburgo el 5-8-1860 y fue una vez cónsul de Venezuela”¹⁷. Su empresa era sólo un nombre ficticio, “mientras que viaja con Castro o consigue negocios con él o en su nombre”¹⁸.

Poco tiempo después el hecho tomó otro rumbo. Wilhelm Langelott —hasta ahora en los textos un personaje al margen de los acontecimientos— aparece en julio 1913 en Dresden en la oficina de un Dr. von Brescius para declarar lo siguiente:

“En mi casa en Cossebaude vive el Sr. Hermann Wolfram, comerciante y propietario de una fábrica. Este señor es gran conocedor de las situación en Venezuela, porque solía vivir en este país durante diez años como socio de la empresa Van Dynel (sic)¹⁹. Al mismo tiempo es amigo personal del ex-presidente Castro, quien se encuentra en este momento en Dresden bajo el apellido de su madre. Castro solía trabajar en la empresa Van Dynel o Van Dissel durante su formación comercial bajo el señor Wolfram durante dos meses como aprendiz. Durante su estadia en Dresden, Castro visitó a Wolfram en su casa.

Recibí las siguientes informaciones del Sr. Wolfram, que me dio la autorización de transmitir las al gobierno de Sajonia y del imperio alemán. Supongo que Castro ha sido enterado de que las informaciones llegaran al conocimiento de los gobiernos y que está de acuerdo con este hecho. Castro desea volver a Venezuela y llegar a ser presidente otra vez. En su opinión, Gómez fracasó, y el pueblo espera el regreso de Castro. Este cree, que sus partidarios, especialmente entre los dirigentes militares, tienen tanto poder, que en el momento en que pise tierra venezolana (sic), su reelección será hecha inmediatamente. Esta opinión es compartida también por algunos dirigentes políticos en los Estados Unidos de América, lo que se puede comprobar con los hechos siguientes: Después de que a Castro prohibieron la entrada a Nueva York y su detención durante cuatro semanas, el gobernador del Estado de New York le invitó a su casa para pedir excusas oficialmente por estos hechos. En esta ocasión (una comida oficial), la hija del gobernador declaró en su discurso de banquete, que Castro estaba sentado en la silla del presidente Wilson y que ella esperaba que pronto podrá saludarle en la silla del presidente de Venezuela. Apparently los vendedores franceses de armas tienen la misma opinión. El propietario de una gran fábrica de armas en París, de nombre Le Bong (el Señor Langelott ignora el nombre de esta fábrica) ofreció a Castro un gran lote de armas, pagadero la mitad de contado y la otra mitad con giros. Castro rehusó esta oferta. Mientras tanto Le Bong estuvo en Caracas para estudiar la situación. Le pareció tan favorable que recientemente ofreció a Castro, de llenar un vapor entero con armas, dándole al mismo tiempo la oportunidad de viajar en el mismo buque, sin pagar nada de contado, sólo contra el compromiso personal de Castro que le iba a pagar el doble

16. *Ibidem* f. 152 r.; Herwig, *Op. Cit.* pp. 135-37 no menciona Wolfram, a pesar de que sus relaciones con Castro eran más importantes que las relaciones con Langelott, quien Herwig menciona en página 137.

17. SHStAD, Am, Nº 4702, f. 152 r.

18. *Ibidem*.

19. Se trata de la empresa Van Dissel, véase H. Von Marchthaler: *Crónica de la firma Van Dissel, Rode & Cia.* Sucre, Hamburgo, fundada en 1893 y su antecesora en Venezuela, fundada en 1852, Hamburgo, 1952; véase también Flebig-von Hase *Op. Cit.* I p. 70.

del valor en caso de su reelección (sic). Castro rehusó, porque no necesita armas. El 8 de julio Castro tuvo la intención de viajar a Venezuela con un buque de la Línea Hamburgo-América con el billete de regreso, esperando tener la oportunidad de salir a tierra con ocasión de dos visitas en cada uno de los cuatro puertos venezolanos. Pero eso será imposible ahora, puesto que el empleado de un hombre de confianza de Castro, en su ausencia descerrajó su escritorio y así llegó a conocer los planes y la correspondencia, informando al gobierno venezolano.

Castro sabe que en Dresden y en diferentes puertos hay espías venezolanos que le están observando. Castro no tiene la intención de hacer maniobras de cualquier índole, ni compras de armas en Alemania, sólo tiene el deseo de salir de Alemania sin impedimentos.

El señor Wolfram afirma, que Castro todavía quiere a Alemania, hecho que demostró también en los tiempos pasados durante su régimen. Cuando llegó al poder, ordenó la devolución a las empresas alemanas de todos los préstamos forzados de sus precursores. Los mayores intereses tienen ahora en Venezuela la casa H. H. y L. F. Blohm (parientes de los propietarios de la empresa Blohm y Voss). Ellos no pueden hacer nada en este momento, para no poner en peligro su propiedad ante Gómez. La casa Blohm está al lado de Castro y desea su regreso ²⁰.

Castro tiene confianza en Alemania: eso se desprende de su intención, que en caso de su reelección, transferiría sus bienes a Alemania, bajo la supervisión de Wolfram (6 a 7 millones).

Además Castro declaró que en caso de su reelección, pondrá a disposición de Alemania una estación de carbón para su flota ²¹. El sabe, que esta declaración llegará a manos del gobierno alemán.

Luego el Sr. Langelott afirmó, que sabía que Castro iba a dejar Alemania dentro de poco tiempo, pero no podía dar más informaciones acerca de este punto. Sr. Langelott piensa, que si el gobierno no impediría su salida, Castro demostrará su gratitud, porque ese es el único deseo que tiene. Luego el Sr. Langelott dijo, que no hizo este informe ni en calidad de agente de Castro, ni tampoco por intereses propios, sino solamente porque piensa, que el Imperio alemán tendría ventajas políticas con el uso apropiado de estas declaraciones.

Además, el Sr. Langelott considera muy deseable que la vigilancia de Castro, sea hecha discretamente en el futuro, para no provocar su ira. Castro, como descendiente de indios, tiene carácter desconfiado y rencoroso y se enoja fácilmente ²².

Sin embargo, una nota confidencial comprueba, que la policía de Dresden siguió vigilando a Castro. Dice así: "Castro estuvo en Cossebaude los días 9 y 10 de junio de 1913, luego se alojó bajo un nombre falso en

20 . Estas relaciones se basan en reciprocidad, véase Sporn, *Op. Cit.* p. 525.

21 . Véase también A. Vagts: *Deutschland und die Vereinigten Staaten in der Weltpolitik*, New York 1935, II, p. 1490 ss. como también F. Katz: *Deutschland, Diaz und die Mexikanische Revolution*, Berlin 1964, pp. 93 ss. estos autores indican que el imperio alemán estaba buscando una base naval en las costas venezolanas. No cabe duda de que Castro estaba enterado de estos intereses.

22 . SHStAD, AM, Nº 2039, fs. 22 r-23 v. El texto contiene la siguiente información: "Carta desde Dresden, con fecha 12 de julio de 1913. En el día de hoy, el Sr. Wilhelm Langelott, copropietario de la empresa Windschild & Langelott en Dresden dio al suscrito las siguientes informaciones". El documento no tiene firma original, pero está escrito a máquina y firmado "Noticia de Dr. von Brescius". Von Brescius mandó enseguida una nota acerca de su conversación y una copia del documento al Ministro estatal del Sajonia. Vitzthum von Eckstaedt. De la nota escrita a mano se desprende, que el texto

un hotel en Dresden y salió rumbo a Berlín el día 17 de junio²³. Las autoridades alemanas no impidieron a Castro salir del país.

Mientras tanto se encontraron noticias del contenido siguiente en los periódicos de Sajonia, en *Dresdner Neueste Nachrichten* y *Dresdner Anzeiger*.

“Según rumores recibidos, las tropas del gobierno fueron atacadas por partidarios de Castro en Coro y el mismo Gómez se puso a la cabeza del ejército oficial. Castro no se encuentra en el país”²⁴. Luego Berlín preguntó Dresden: “Dicen los rumores que Castro provocó una revolución en Coro. ¿Es cierto que todavía se encuentra en Dresden?”²⁵. Pero en este momento Castro ya había desaparecido de Alemania, como decía en el “comunicado” transmitido por Langelott.

Por lo tanto, el asunto del contrabando de armas tenía todavía algunas consecuencias. Al principio, especialmente a base de las informaciones del “comunicado” de Langelott/Castro, las autoridades creían que se trataba de una falsa información.

Sin embargo, con fecha del 14 de noviembre de 1913 se encontró un “informe de la aduana principal Dresden: envío de armas a Colombia bajo falsa declaración”²⁶. Se puede desprender de una carta de la oficina de la estadística mercantil de Hamburgo²⁷, que se hizo un procedimiento penal contra la empresa Holst & Co. en Hamburgo por infracción de la ley de declaración aduanal. Por encargo de esta empresa fueron exportados 120 cajas de cartuchos bajo la denominación G 1/120 vía la aduana en Von dem Sande en Hamburgo en el barco Flora con destino a Barbados. Los cartuchos fueron declarados como “clavos de cobre”. “El comerciante Hermann Wolfram, que vive en Glacisstrsse 7/1” fue interrogado con respecto a este asunto. De la carpeta de correspondencia de la empresa W. Holst & Co. se desprende también que un cierto Franco (Francisco) Becerra había entregado una carta el 10 de mayo en Dresden, cuya copia estaba

fue considerado “muy confidencial, (Nº 146 F)” y fue enviado al encargado de negocios de Prusia en Dresden, Baron von Welczeck. En los actos se encuentran otras copias del mismo informe.

23. SHStAD, AM Nº 4702, Acta: Venta de armas y cartuchos al exterior, entre 1895 y 1928, f. 165 v.
24. *Dresdner Neueste Nachrichten*, Nº 210, del 6-8-1913 y *Dresdner Anzeiger* Nº 213, del 4-8-1913. Hay una carpeta entera de recortes de periódicos acerca de Castro en el Archivo Principal de Sajonia en Dresden, véase SHStAD, AM, Nº 2040.
25. Copia de una demanda del Ministerio de Relaciones Exteriores en Berlín del 7-8-1913, firmado Zimmermann, al encargado de negocios de Prusia en Dresden Baron von Welczeck, véase AA Nº 4702, f. 163 r.
26. SHStAD, AM, Nº 4702, f. 168 r., passim: Copia Nº 1907, BA a Nº 24/13, confidencial, a la real dirección general de aduana.
27. J Nr.Z lo1/13.

añadida ²⁸. Del protocolo de la entrevista con Wolfram se desprende, que un cierto Francisco Becerra había pasado algunos días en Dresden por mediados del mes de mayo y que Wolfram, —“sólo por complacencia” y porque hablaba español y que Becerra sólo sabía hablar castellano— había recibido de este señor algunos talones de encargo para transmitir a la empresa W. Holst & Co. Wolfram declaró que no se ocupaba más de este asunto, pero que posiblemente se trataba de armas. Becerra salió rumbo a París. Además, Becerra dejó 388 marcos y 90 centavos a Wolfram, pidiéndole pagar a finales de diciembre 164 marcos a la empresa Brasch & Rothenstein (para el vapor St. Croix) y los 224 marcos y 90 céntimos restantes a la empresa F. W. Dahlström en Hamburgo (para el vapor Jan van Nassau) por diferencias en gastos de transporte. Sin embargo, Wolfram afirma que no tiene que ver nada con todo eso ²⁹.

Desgraciadamente, los documentos en Sajonia no nos proporcionan más informaciones acerca de Castro y sus agentes en Alemania y Dresden, con la excepción de algunos recortes de periódicos. Así, desde estas fuentes no salen más datos acerca de dónde se quedaban los cargos de armas y acerca del destino de los hombres de confianza del presidente venezolano derrotado.

RESUMEN

El presente artículo analiza las estadías de Cipriano Castro en Alemania. Como fuentes documentales se utilizan las actas del Archivo Principal del estado de Sajonia en Dresden. Con ayuda de garantes alemanes, que Castro había conocido durante su época de aprendiz en una casa de comercio, en 1913 el derrocado presidente intenta introducir en Venezuela armas de contrabando procedentes de Sajonia.

28 . El texto de la carta es el siguiente: "Srs. W Holst & Co. Hamburgo II. El Sr. Wolfram pide que en Hamburgo se carguen 119 cajas de clavos de cobre y 17 cajas de acero para herramientas a tiempo que alcancen el vapor "Jan van Nassau" que saldrá el día 23 de este mes desde Amsterdam a Barbados". Firmado: Francisco Becerra; ibidem f. 170 r.

29 . SHSAD, AM Nº 4702, f. 17 1r.